

CABO POLONIO



En la costa de Rocha del Uruguay, mar, dunas y vida bohemia en una playa muy especial.


Dos cholas descansan en la plaza 6 de Agosto, el punto de encuentro mochilero en Villazón.


La bellísima Iglesia Nuestra Señora del Carmen, sobre la acera Este de la plaza.

BOLIVIA *La ciudad de Villazón*

Un paso en el camino

TEXTO Y FOTOS: PABLO DONADIO

Es el cruce fronterizo del Norte argentino con Bolivia. Paraíso de los "buscas" por sus ofertas textiles, los viajeros que pasan por allí van camino a Potosí, Sucre, La Paz u otros destinos ascendentes. Imágenes y costumbres que cambian a sólo unos pasos de nuestro país.

¿Qué es eso amigo?
–Picante de pollo... ¿a cuánto que no te lo comes?

¿Quién podría resistirse a semejante desafío? Claro que saber callar puede ser la mejor recomendación cuando se es peregrino en tierras ajenas. Con el primer bocado, un rancio sabor estremece el paladar. El momento se hace eterno pero, al fin, la mezcla de ingredientes diluye el efecto y la mueca va permitiendo abrir, lento, muy lento, unos llorosos ojos. Más allá de la primera (y áspera) experiencia, alcanza con ver cómo dos niños se revuelcan de risa para que las lágrimas den paso a la diversión. Cuando se permiten un respiro, uno de ellos dice: "Veo que te ha gustado, hermanito argentino". El otro lo mira con sus perfectos, brillantes dientes, mientras suma con sus dedos: "Es el tercero hoy, ja ja".

Muy cambiantes pueden resultar no sólo las comidas sino los tiempos, las adaptaciones del lenguaje, los modos de vida y las formas de relacionarse en general, aunque se esté a una cuadra, literalmente, del suelo argentino. Así da la bienvenida Villazón, y si bien es cierto que las tierras del NOA guardan desde siempre un enorme arraigo con "las costumbres" del Altiplano, éste es claramente otro país.

TURISMO HORMIGA Ubicada en la provincia de Modesto Omiste (como un municipio argentino), en el departamento de Potosí, Villazón es paso obligado para cualquier turista argentino que emprenda camino arriba, con destinos bolivianos, peruanos o latinoamericanos en general. Allí se llega cruzando La Quiaca por vía terrestre, por una frontera que tiene –a 3400 msnm– una aduana integrada. Alcanza con cruzar el puente y dar un paso en la Avenida Central para oler la salchipapa y ver el hormiguero de gente que se amontona tras las matras, los aguayos, los ponchos, los abrigos de lana de llama y otros tejidos de telar. Por supuesto, no faltan ollas de barro cocido, productos alimenticios, algo de electrónica y los típicos instrumentos de viento, pero la ropa es sin dudas motivo exclusivo de visita no sólo para los famosos "buscas": muchas casas refinadas adquieren por cantidad prendas baratísimas (como un suéter de llama a $ 25) que luego se han de vender como verdaderos tesoros, traídos de su lugar de origen. Ese comercio es la fuente principal de ingresos del centro, y más allá de los negocios propiamente dichos (con puertas, ventanas y exhibidores), a partir del medio día las calles centrales de Villazón se vuelven ferias itinerantes. Si bien las manzanas céntricas reúnen a los viejos puesteros, algunos grupos van corriendo, armando y desarmando sus puestos de hierro según el clima, la hora y la gente presente. Los vendedores saben que gran parte del turismo llega desde la Argentina y quizá pase allí unas pocas horas, por lo que el momento es crucial para la venta, siempre. Por ello, pesos argentinos tanto como bolivianos son más que nunca moneda corriente en sus calles. A la hora de comprar se escucha: "¿Pagas en argentinos o bolivianos?", seguido de la rapidísima cuenta mental en ambas monedas.

Cuando cae el sol y la muchedumbre va desapareciendo, las toneladas de mercadería son cargadas en grandes carros con dos ruedas de automóvil, y las cholas emprenden el retiro al hogar, esperando un nuevo día de trabajo.

TIEMPOS DE CRECIMIENTO
La provincia de Modesto Omiste, a la que Villazón pertenece, fue en sus orígenes parte de la cultura aymara. Su territorio fue defendido hasta que los incas lograron conquistar la zona, con instituciones tan fuertes que arrasaron las tradiciones y el lenguaje. En la ruinas de un antiguo poblado, al que los locales llaman Mauca Llajta ("pueblo viejo"), aún existen algunas cerámicas, collares, armas e instrumentos musicales de esos primeros habitantes. Desde su fundación hace 98 años, la ciudad fue tan pujante que alcanzó un rápido desarrollo demográfico y comercial, contando con una fábrica de cerveza, otra de jabones, una torrefactora de café y hasta el viejo periódico *La Voz de la Frontera.* En su tiempo de esplendor, la línea ferroviaria proveniente de Potosí (con el Rápido del Sur a la cabeza) comunicaba a Villazón no sólo con Oruro y La Paz sino que además bajaba hasta Buenos Aires, desarrollando rápidamente el turismo internacional. Ese tren ha sido y sigue siendo una de las razones por la cual llegan cientos de turistas por día, buscando el tan preciado (seguro y económico) boleto, que conecta a los visitantes con una de las atracciones principales de toda Bolivia: el salar de Uyuni. Claro que conseguir tickets para ese mismo día suele ser imposible, por lo que muchos se resignan a pasar una noche en Villazón, a animarse al ómnibus hasta Tupiza, o cancelar el destino y partir directamente a Potosí. En esa rápida pasada es imposible no sentir el

DATOS UTILES

■ **Cómo llegar.** El traslado por tierra cuenta con micros de larga distancia que conectan Buenos Aires con Villazón, previo paso por la Quebrada de Humahuaca y La Quiaca. Potosí Buses (www.potosibuses.com / 011-4644-3916) tiene dos frecuencias diarias con un costo de aproximadamente $ 215.

■ **Dónde dormir.** En la ciudad se consiguen campings y hospedajes a muy bajo costo para los cientos de mochileros que llegan a diario. Alojamiento Potosí, frente a la plaza 6 de Agosto, brinda buenos servicios de hotelería.

■ **Más información.** Embajada de Bolivia en la Argentina: (011) 4394-1463. www.embajadadebolivia.com.ar
Página oficial: www.villazon.gov.bo



Villazón es elegido por miles de turistas para comprar artesanías y tejidos a muy buen precio.

olor amargo de las hojas de coca, y escuchar hablar con entusiasmo del Gasoducto de la Puna, el próspero proyecto del que participan Bolivia y la Argentina.

EL REINO DE LA SALCHIPAPA Bolivia es reconocida entre otras cosas por la abundancia de alimentos y hortalizas. Hace unos meses, en el marco del encuentro nacional del tubérculo, productores de papa de Villazón expusieron su variedad en Tiwanaku, "que es la cultura de la papa", explicó el arqueólogo Hugo Avalos, un estudioso del tubérculo y de las raíces de la raza tiwanakota. Así la región se adhiere a los festejos que se están realizando en torno de la papa a nivel mundial. En la celebración se expuso desde la legendaria "ajawiri", pasando por la papa "imilla", la "waycha", la "revolución" y la "khati", hasta la nueva variedad "desirée". De este tubérculo, como no podía ser de otra manera, nace una de las especialidades que fascinan a chicos y grandes: la salchipapa. Preparada con salchichas fritas, papas fritas y todos los aderezos existentes, la pasión por la salchipapa no tiene un equivalente aquí. Otro rasgo distintivo de la gastronomía local es el picante de pollo, preparado con ají amarillo, colorado, ajo tostado, locoto, cebolla blanca, tomate, caldo, pollo y especias (mucha pimienta negra), combinación que se vuelve todo un reto para los desconocidos.

PARA RECORRER Si la opción es quedarse (por gusto o porque hay que hacer tiempo para el tren), Villazón ofrece algunos recorridos que hacen hincapié en la tradición, la historia y la naturaleza. Una de las actividades culturales que aglutinan a gran cantidad de espectadores, tanto de Bolivia como del exterior, es la Tradicional Entrada del Carnaval de Villazón, en el mes de febrero, con vestimentas y cantos típicos. También vale la pena llegar a Villa Concepción, denominada Patrimonio Histórico Cultural y Ancestral de la provincia de Modesto Omiste, para la fiesta del Sombrero Ovejón, prendas realizadas por artesanos con fibra de oveja. Ya con fines recreativos, la visita a Socochа, San Pedro y Yanalpa, es ideal para el descanso y la fotografía, ya que sus construcciones guardan una riquísima impronta colonial. La tradición se hace presente en el sector oeste con la alfarería de Berque, Chagua y Chipihuayco, donde el trabajo manual en barro no ha quedado en el recuerdo y es la forma de subsistencia de muchas familias.



Mapa de sal. No bien se llega a Villazón, guías de turismo ofrecen la visita al salar de Uyuni.

Otro sitio para conocer es el museo municipal, inaugurado hace poco más de 20 años. Allí se encuentran importantes objetos y piezas arqueológicas de la cultura chicha, recolectadas en diferentes lugares de la provincia. Algunos restos de cerámicas han sido identificados como parte de la cultura prehispánica regional. La plaza 6 de Agosto (día de la patria), donde los mochileros descargan el peso por unos instantes, y la zona de los viejos ferrocarriles del centro pueden completar una corta pero interesante visita.

Luego será hora de partir hacia esos paisajes inolvidables: los cambiantes relieves de Tupiza, el majestuoso salar de Uyuni, la colonial Potosí, Sucre, Tarija, La Paz... Atrás queda una vez más Villazón, siempre lista para hacerle de pivote a otros destinos más turísticos.

Noticiero

Florecen cerezos en Los Antiguos

El paisaje de la localidad santacruceña alcanza todo su esplendor con el florecimiento del cerezo, símbolo de este pueblo y origen de uno de sus principales atractivos, el agroturismo. En el calendario turístico de Los Antiguos, localidad ubicada en el extremo noroeste de la provincia de Santa Cruz, hay dos fechas de suma importancia: enero, cuando se realiza la Fiesta Nacional de la Cereza, y octubre, cuando el destino ve florecer sus cerezos. En este mes, el paisaje del valle muta hacia el color blanco, producto de las hermosas flores que brotan de las ramas de los cerezos. Asimismo, este escenario se ve enriquecido por los tonos verdosos del casis y el corinto, los amarillos del narciso y el calafate, las tonalidades rosadas del durazno y los intensos rojos de los tulipanes, conformando un cuadro que sólo deja lugar a la contemplación y la serenidad. Justamente son las cerezas las que dan origen a una de las principales actividades que pueden llevarse a cabo en Los Antiguos: el agroturismo. Los cientos de hectáreas dedicadas a su cultivo permiten al viajero incursionar en visitas a chacras para degustar dulces y tortas elaborados a base de los deliciosos frutos rojos.

Sistema Argentino de Calidad Turística

El secretario de Turismo de la Nación, Enrique Meyer, firmó en Salta el acta de institucionalización del Sistema Argentino de Calidad Turística (SACT), al que adhirieron las provincias del Noroeste argentino (NOA), en el marco del primer Congreso Nacional de Calidad Turística. De esta manera, el NOA es la primera región que adhiere a este sistema. En breve comenzará a funcionar el Instituto Argentino de Calidad Turística, que funcionará en la sede de la Cámara Argentina de Turismo, conformada por la secretaría nacional y el sector privado, para administrar y promover las marcas que alcancen el sello de calidad.



El colorido bote descansa en la playa, tan simple y tranquila.



El rústico cartel anuncia la llegada al cabo. El comienzo de unas vacaciones al natural.



El camión con su carga de turistas. Es el medio de transporte que va de la ruta al cabo.



El mítico faro de 1881. A partir de él fue surgiendo este singular pueblo de pescadores.

Cabo Polonio es un balneario muy especial. Su difícil acceso (sólo transitable a pie o en vehículo 4x4), sus interminables playas y su aire tranquilo lo transforman en Meca de aventureros, artistas y bohemios. Un lugar que seduce por la total ausencia del estridente cemento urbano. Y donde es posible recuperar el bucólico placer de la vida al natural.

URUGUAY *En la Costa de Rocha, Cabo Polonio*

De las dunas al Cabo

TEXTO Y FOTOS MARIANA LAFONT

"El Cabo" (como todos lo llaman cariñosamente) es una punta rocosa ubicada a 15 metros del nivel del mar y está separado de la franja costera por dunas de arena móviles que han sido declaradas monumento natural. Frente a él brotan las pequeñas Islas de Torres: La Rasa, La Encantada y el Islote, con una importante colonia de lobos marinos fácilmente visibles desde la costa.

Sin dudas, el principal atractivo de Cabo Polonio son sus playas. A un lado se encuentra La Mansa, donde también hay pequeños restaurantes que ofrecen deliciosos platos elaborados con frutos de mar. Y al otro lado está la extensa Playa Sur con una vista excepcional de los "ranchos" (así les dicen a las casas) y el mar. El clima del cabo suele ser muy frío en invierno y muy cálido durante el verano. La estación ideal para conocerlo es la primavera, ya que las temperaturas son agradables y hay menos gente.

PASO A PASO POR LA ARENA Debido a su particular ubicación, Cabo Polonio permaneció durante mucho tiempo completamente aislado. Para llegar a él sólo se podía ir en carros tirados por caballos o caminando por las dunas durante tres horas. Después llegaron los camiones y, en los '80 (cuando comenzó a proliferar el turismo) hubo un personaje, conocido como "El Francés", que llevaba a los visitantes por la orilla del mar y cruzando los médanos. Este trayecto en vehículo no se hace más para cuidar la reserva de dunas; ahora se entra por los bosques.

A pie, una divertida experiencia es llegar al Cabo por las dunas que lo separan de Barra de Valizas. Para ello hay que ir hasta el siguiente balneario, Valizas, llegar a la playa y desde allí empezar a caminar por las dunas. Al comienzo la caminata transcurre entre el mar y el arroyo Valizas, pero hay un momento en que sólo se ven el cielo y la arena como si se estuviera en el medio del desierto. Luego se llega a un punto panorámico desde el cual se ve el mar y, a lo lejos, el inconfundible faro de Cabo Polonio junto a pequeños puntos blancos. A medida que uno se acerca esos puntos se transforman en los tradicionales ranchos y el resto de la marcha se hace por la playa con el agua salada refrescando los pies. La caminata dura unas dos horas con viento a favor y un poquito más si sopla en contra.

DE PIRATAS Y NAUFRAGIOS La historia más conocida sobre el origen del nombre de este particular balneario se remonta a 1735, cuando un día de fuerte tormenta se hundió en este lugar un galeón español llamado "Polonio". Sin embargo, otras versiones afirman que se debió a otro naufragio ocurrido unos años más tarde, el 31 de enero de 1753. El barco se llamaba "Nuestra Señora del Rosario, Señor de San José y las Animas" y su capitán, Joseph Polloni, era famoso por su afición a los vinos. Según se cuenta, el hundimiento se produjo en un momento de fuerte borrachera y, finalmente, fue este capitán quien dio su nombre al cabo.

Con el paso del tiempo, Cabo Polonio se convirtió en un asentamiento estable de pescadores y navegantes y fue testigo y escenario de muchas tragedias marítimas. Barcos, galeones y fragatas dijeron adiós frente a sus costas. Los tripulantes desconocían los peligros escondidos en este litoral y, en la mayoría de los casos, quedaban atrapados en los enormes roquedales. Por esa razón, el cabo se convirtió en un lugar temido por marinos y piratas de todo el mundo: lo consideraban un lugar maldito donde las brújulas enloquecían y giraban sin rumbo. Para evitar este tipo de accidentes se construyó el mítico faro en 1881 y a partir de él fue surgiendo este singular pueblo de pescadores que, a pesar de las dificultades, ha subsistido gracias a la tenacidad de sus habitantes.

LUZ FUGAZ El faro tiene 26 metros de alto, posee un alcance lumínico de más de veinte kilómetros y fue el único lugar del pueblo electrificado en 1961. Desde entonces, el pequeño caserío tiene fugaces momentos de luz. Hoy en día el faro sigue siendo el punto más alto desde donde se puede contemplar todo el lugar, y vale la pena subir sus 132 escalones para tener una espléndida vista del mar, los islotes, las dunas y los "ranchos".

Años más tarde se instaló una planta de explotación lobera que atrajo pescadores en busca de trabajo y hasta 1907 la empresa a cargo fue la misma que tenía bajo su responsabilidad el faro. Luego llegaron jóvenes amantes de la naturaleza que descubrieron aquel remoto pueblito escondido detrás de las dunas. En la década del '80 comenzaron a proliferar las pequeñas y rústicas construcciones de veraneo y los turistas se hicieron cada vez más numerosos. Sin embargo, este mismo hecho puso en peligro el frágil ecosistema que lo rodea. Para evitar este deterioro se paró la construcción ilegal y el tránsito de vehículos motorizados por la arena está prohibido. Otro grave problema de Polonio era la forestación de pinos cercana a las dunas que, afortunadamente, también fue detenida.

¿Y LAS CALLES DONDE ESTAN? Algo que llama mucho la atención en Cabo Polonio es la ausencia de calles: los "ranchos" están aleatoriamente desparramados. Al no tener cercos, brindan una grata sensación de libertad y se camina entre ellos como si se estuviera en un gran jardín común. Estas son las únicas construcciones del lugar y allí viven los lugareños y se hospedan los viajeros de paso. Las viviendas son de madera o de material y, a pesar de ser rústicos, poseen un ambiente y una calidez únicos. Por otro lado, la decoración exterior suele ser sumamente original, con coloridos dibujos y collages hechos con pedazos de azulejos y espejos. La población estable del Cabo es muy pequeña ya que muchos viven del turismo en verano y además porque los inviernos suelen ser duros. Sin embargo, aquellos que han elegido este lugar para vivir no lo cambian por nada del mundo y simplemente dicen: "Nunca pensé irme de acá. ¿Para qué? Si tengo todo y es un lugar perfecto". Y la sensación al conocer Polonio es que allí su gente lo hace todo más fácil, más simple y más espontáneo.

Desde Valizas, una larga caminata por la costa y las dunas hasta Cabo Polonio.

ATARDECER AL NATURAL Uno de los mejores momentos es, sin lugar a dudas, el crepúsculo. Cuando el sol se esconde no queda otra opción más que dejarse llevar por el ritmo natural. Al no haber alumbrado público ni electricidad en las casas (excepto aquellos que cuentan con grupo electrógeno), el atardecer se impone con una firmeza desconocida en las ciudades. Los tonos pastel colorean el cielo mientras unos reflejos dorados se dibujan en el mar y los barcitos encienden sus velas para tomar una cerveza bien fría. Al llegar la noche el espectáculo varía según si hay luna llena o no. Con luna se tiene una excelente visión nocturna, sin linternas. Y sin ella, el cielo se vuelve de un profundo color negro con un manto de incontables estrellas. Entre tanto, y sin descanso, la ráfaga de luz del faro se devora las sombras cada doce segundos. Todo esto hace de este pedacito de la costa de Rocha un lugar más que diferente. Se dice que pasar unos días aquí produce un estado de ánimo especial y que hay un antes y un después de Polonio. El Cabo, invariablemente, lo cambia a uno. ✷

DATOS UTILES

■ **Ubicación:** Cabo Polonio se encuentra en el Departamento de Rocha, sobre el Océano Atlántico. El balneario está situado a 500 kilómetros de Buenos Aires, a 264 kilómetros de Montevideo y a 150 de Punta del Este.

■ **Cómo llegar:** En vehículo: Tome la Ruta Interbalnearia (Ruta IB) hacia el Este hasta el cruce con la Ruta 9 hacia el Chuy (Brasil). En el kilómetro 209 de la Ruta 9 se encuentra la entrada a La Paloma, gire a la derecha por la Ruta 15 y continúe hasta la bifurcación con la Ruta 10 y tome a la izquierda hasta el kilómetro 264,5. En ese punto de la ruta verá banderas de colores indicando la entrada al balneario. Allí mismo hay estacionamiento para dejar el vehículo. Una vez hecho esto hay tres opciones para arribar al cabo: caminar sobre la arena casi 6 kilómetros; realizar el trayecto en jeeps o camiones; ir a caballo (los caballos se alquilan en los alrededores). El viaje en camión cuesta U$S 2, ida y vuelta, y tarda entre quince y veinte minutos.

– En ómnibus: Desde la Terminal de Omnibus de Tres Cruces, en Montevideo, hay servicios diarios a las 7, 10, 15 y 21 horas (en verano aumenta la frecuencia). El viaje dura entre tres horas y media y cuatro horas (dependiendo de si hace paradas intermedias). Costo: U$S 14 aproximadamente. Rutas del Sol: (598 2) 402 5451 y (298 2) 403 4657.

– Otra opción, tanto en auto como en ómnibus, es ir hasta Valizas y desde allí caminar por las dunas (se tarda poco más de dos horas) o ir en alguna de las empresas de transporte 4x4 hacia Cabo Polonio.

■ **Dónde dormir:** Ranchos: el alquiler cuesta entre U$S 30 y U$S 120 por día, según el lugar. Los ranchos cuentan con panel solar, heladera a gas y calefón. http://www.portaldelcabo.com.uy

- Hosterías: Posada Mariemar: Habitaciones sobre el mar con baño privado, agua caliente, energía eléctrica propia, teléfono y servicio de restaurante. La habitación doble, con desayuno, U$S 90 (en enero y febrero). Tel.: (598) 470 5164/ 5241 Cel.: (598) 99 87 52 60.

La Perla del Cabo: Habitaciones sobre el mar con baño privado, agua caliente, energía eléctrica propia, teléfono y servicio de restaurante. La habitación doble, con desayuno, U$S 120 (en enero y febrero). Tel.: (598) 470 5125 y Cel.: (598) 99 92 10 37.

– Ranchos en Valizas: Desde U$S 50 por persona casasenvalizas@adinet.com.uy// www.casasenvalizas.com

■ **Dónde comer:** En los restaurantes de Posada Mariemar y Hostería La Perla del Cabo. Otra opción es La Golosa, una original propuesta gastronómica que cuida todos los detalles. (598) 2 99690157 lagolosa@cabopolonio.com

Noticiero

Turismo bonaerense en la FIT 2008

La provincia de Buenos Aires presentará todo su potencial turístico en el pabellón Azul de la Feria Internacional de Turismo que se realizará del 1º al 4 de noviembre en La Rural. Allí, los visitantes podrán obtener la información necesaria para definir sus vacaciones en algunos de los diversos destinos bonaerenses: la Costa Atlántica, las sierras, las lagunas, el delta y, como no podría faltar en el reino de la Pampa húmeda, las numerosas opciones de turismo rural.

Festival Mundial de Aves

San Juan albergó el fin de semana pasado el I Festival Mundial de Aves, que incluyó talleres de "Diseño de Senderos en Reservas Naturales", a cargo de Eduardo Haene, charlas para escuelas, exposiciones de dibujos del pintor animalista Gustavo Núñez, visitas al Area Natural Protegida Parque Presidente Sarmiento y concursos de fotografía, cuyos ganadores se expondrán en la Municipalidad de Zonda.

Aeropuerto de Resistencia

El aeropuerto internacional de Resistencia comenzó a operar nuevamente, luego de la repavimentación de la pista de aterrizaje, que demandó una inversión de 18,5 millones de pesos. Los trabajos se suman a la refacción integral de la estación aérea inaugurada en julio por la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, con una inversión de 9 millones de pesos y el sistema de balizamiento y señalización de la pista.

Durante los días 1 y 2 de noviembre, se festeja en México el Día de Muertos, celebración que conserva la influencia prehispánica del culto a los difuntos. Los cementerios brillan con la luz de centenares de velas, la música brota por doquier y las tumbas se cubren de alimentos y bebidas.

Cubierta con su rebozo, una mujer "pone la mesa" sobre la tumba de su ser querido.

MEXICO *Día de Muertos*

Fiesta en el camposanto

Según la creencia de la civilización mexicana antigua, cuando el individuo muere su espíritu continúa viviendo en Mictlán, lugar de residencia de las almas que han dejado la vida terrenal. Actualmente, el Día de Muertos en México representa una mezcla de la devoción cristiana con las costumbres y creencias prehispánicas, y se materializa en el tradicional alta-rofrenda, una de las tradiciones más arraigadas. Cada pueblo y región ofrece variadas maneras de celebrar este día, en los cementerios o las casas, pero todas con la misma finalidad: recibir y alimentar a los invitados, y convivir con ellos. El 1º de noviembre está dedicado a la memoria de las almas de los niños, mientras que el 2 de noviembre honran a los adultos.

EL ALTAR-OFRENDA El altarofrenda es un rito respetuoso a la memoria de los muertos y su propósito es guiar a los espíritus. Consiste en obsequiar a los difuntos que regresan ese día a convivir con sus familiares, los alimentos y objetos preferidos por ellos en vida.

En la ofrenda o altar de los muertos no deben faltar la representación de los cuatro elementos primordiales de la naturaleza: tierra, viento, agua y fuego. La tierra es representada por sus frutos que alimentan a las ánimas con su aroma; el viento, por papel picado o papel de china; el agua, en un recipiente para que las ánimas calmen su sed después del largo camino que recorren para llegar hasta su altar; y el fuego, con una vela por cada alma que se recuerde y una por el alma olvidada. Además, en la ofrenda no debe faltar la sal porque purifica; copal para que las ánimas se guíen por el olfato, y las flores de cempasúchitl que se colocan desde la puerta hasta el altar para indicar el camino a las almas. También queman incienso en bracerillos de barro cocido y colocan retratos de sus seres queridos. En platos de barro cocido se sirven los alimentos acompañados por bebidas embriagantes o vasos con agua, jugos de frutas, pan de muerto, galletas, frutas de horno y dulces hechos con calabaza, que suelen consumirse durante la celebración.

NOCHE DE MUERTOS La zona de Pátzcuaro es famosa por la celebración de la llamada Noche de los Muertos. Allí se hace visible el sincretismo entre las ideas cristianas sobre la muerte y las concepciones prehispánicas de carácter mágico. En el cementerio se construyen altares especiales hechos totalmente de flores naturales. Al atardecer comienzan a tocar las campanas de la iglesia convocando la presencia de los muertos; no se detendrán en toda la noche. Cerca de la medianoche del día 1 las mujeres y los niños van llegando como fantasmas vestidos de oscuro y colocan con gran cuidado sobre las tumbas las ofrendas florales; también pondrán sobre manteles bordados ofrendas de alimentos: dulces, panes, frutos, lo que en vida deleitara al difunto, y comienzan a encender velas. Así pasan la noche en vigilia sobre las tumbas; después de algunas horas las llamas de cientos de velas y cirios iluminarán el camposanto que parecerá un ascua de luces misteriosas. Mientras tanto los hombres, que ayudaron en los preparativos, se contentan con ver el ritual de lejos. La relación con el mundo de los muertos, con el inframundo, pertenece a las mujeres; un vestigio de la antigua organización matriarcal de los purépechas, que recuerda a las antiguas religiones ctónicas (de la tierra) y dionisíacas de Grecia, en donde la mujer era el lazo con la Gran Madre Tierra, con su oscuridad, que rige la generación y la muerte. Mientras el campanario franciscano tañe sus bronces, las doncellas guanánchechas danzan y cantan a Cutzi, la Luna, pidiendo felicidad para los vivos. ✹



Alegre calavera. Las famosas "calacas" del genial artista mexicano Guadalupe Posadas.



El frente de Villa Nydia, en Alta Gracia, con la estatua de "Ernestito", el Che en su infancia.

MUSEOS *En Alta Gracia y en San Martín de los Andes*

Las casas del Che

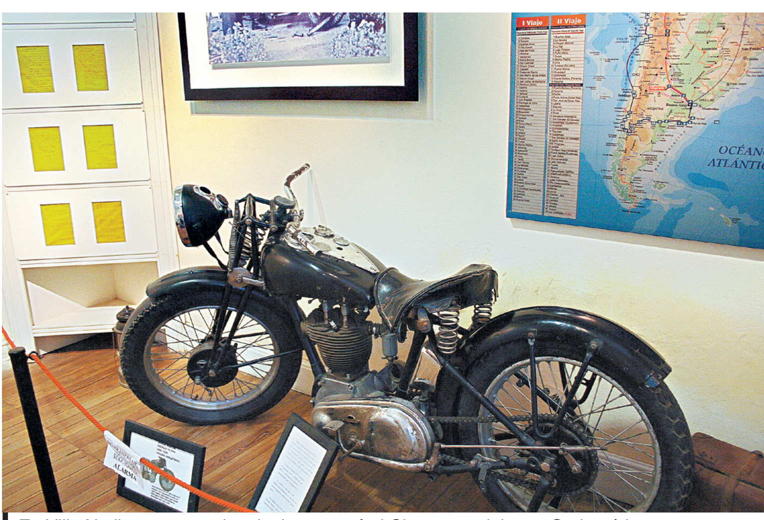
Además de la casa-museo de Alta Gracia, donde Ernesto Guevara pasó parte de su infancia, se puede visitar una casa de San Martín de los Andes donde el Che se alojó junto con su amigo Alberto Granado durante su viaje en moto por Sudamérica.

POR GRACIELA CUTULI

Nació en Rosario, y lo mataron en Bolivia. Pero antes de convertirse en el emblema del revolucionario y el icono global que no hubiera querido ser, multiplicado en afiches y remeras, Ernesto "Che" Guevara dejó su huella en algunas casas de la Argentina, que lo vieron crecer, madurar y un día irse en busca de nuevos horizontes. En verdad, poco hay para ver en Rosario, más allá de la fachada de Entre Ríos 480 donde el futuro Che pasó sus primeros días de vida: la casa más conocida y completa es sin duda la de Alta Gracia, la ciudad cordobesa donde "Ernestito" pasó algunos de sus primeros años, trasladado junto a su familia en busca de una mejoría para su asma persistente. Por entonces, Córdoba era un importante centro de recuperación para los afectados por enfermedades respiratorias, y Alta Gracia en particular era una suerte de Davos serrana que convocaba a numerosas familias acomodadas de Buenos Aires y el interior.

VILLA NYDIA Alta Gracia, ciudad jesuítica y conservadora, probablemente nunca soñó que un día sería buscada en los mapas por los admiradores de un líder revolucionario que dejó atrás las comodidades de una familia bien arraigada en la clase media-alta para luchar por otros ideales. Pero hoy muchos de estos admiradores siguen llegando desde cualquier rincón del mundo y transitan desde la estancia jesuítica de Alta Gracia hasta la casa-museo del Che como quien peregrina en busca de captar la parte más humana de un personaje que se proyecta con sombra grande sobre el siglo XX.

Hoy recibe al visitante, en la entrada de Villa Nydia –así se llamaba la casa–, una estatua de bronce de "Ernestito", el Che de niño, como en los años en que cursó la primaria en Alta Gracia. En el interior, la colección del museo incluye documentos de la escuela y de sus estudios universitarios, durante la carrera de Medicina; fotos suyas y de la familia; los libros de sus primeros años; muebles y objetos que trazan el recorrido por la vida diaria de una persona antes de convertirse en personaje. Villa Nydia conserva la cocina donde el Che jugaba con Doña Rosarito, no sólo cocinera sino también uno de los personajes más queridos de su infancia; la habitación del Che o "Tete", como le decían por entonces; el dormitorio de los padres; la bicicleta con que recorrió miles de kilómetros y una moto del mismo modelo que aquella que lo llevó en sus viajes por Sudamérica. No podía faltar, en una gigantografía, la célebre foto de Korda donde el Che, con la mirada alta hacia lo lejos, parece mirar hacia un futuro incierto.



En Villa Nydia, una moto igual a la que usó el Che en su viaje por Sudamérica.

"LA PASTERA" "Querida vieja: (...) Después de eso, en medio de mil dificultades que salvamos con nuestra acostumbrada pericia, llegamos a San Martín de los Andes, en un lugar precioso, en medio de bosques vírgenes con un lago lindísimo; en fin hay que verlo porque vale la pena." Así escribía el Che a su madre en enero de 1952, cuando llega junto con su amigo Alberto Granado a San Martín de los Andes, durante los comienzos de su viaje en moto por Sudamérica. En este entonces, los trabajadores del Parque Nacional Lanín los ayudaron y los dejaron alojarse en la "Pastera" –es decir, el lugar donde se guardaba el pasto– de San Martín. Casi sesenta años después, este edificio construido en 1946 fue transformado en un museo que recrea la vida del Che a través de paneles dinámicos e informativos, revelando la visión política de Ernesto Guevara, su pensamiento y numerosas imágenes inéditas. En el entrepiso de la casa se conserva la habitación donde durmieron el Che y Granado en el verano de 1952, ambientada con fardos de pasto como aquellos que los recibieron durante su paso: "El jueves 31 –evocaba Alberto Granado en su libro *Con el Che por Sudamérica*– nos alojamos en un galpón de Parques Nacionales. En San Martín de los Andes. Conocimos al intendente, que es muy gaucho y muy preocupado por la conservación de la flora y la fauna. También conocimos al sereno, que es un poema. Le gustan la charla y el tintillo, y nos quería retener a toda costa. Dormimos allí. Al amanecer con una mochila de víveres salimos a conocer el lago Lácar". Y se hace eco el Che, en sus *Notas de viaje*: "El primer ataque contra un dispensario de Salud Pública falló completamente, pero se nos indicó que podíamos hacer parecida tentativa en las dependencias de Parques Nacionales, cuyo intendente acertó pasar allí y nos dio enseguida alojamiento en uno de los galpones de herramientas de la citada dependencia. Por la noche llegó el sereno, un gordo de 140 kilogramos bien medido y una cara a prueba de balas, que nos trató con mucha amabilidad, dándonos permiso para cocinar en su cuchitril. Esa primera noche la pasamos perfectamente, durmiendo entre la paja de que estaba provisto el galpón, bien abrigados, lo que se hace necesario en estas comarcas donde las noches son bastantes frías". Frías, pero hermosas: la fascinación por el sur nunca sería olvidada, y muchos años más tarde el Che ya maduro soñaría con regresar a estos paisajes de juventud, que hoy se evocan en "La Pastera": "Quizá algún día cansado de rodar por el mundo vuelva a instalarme en esta tierra argentina y entonces, si no como morada definitiva, al menos como lugar de tránsito hacia otra concepción del mundo, visitaré nuevamente y habitaré la zona de los lagos cordilleranos".

DATOS UTILES

–Museo Casa del Che Guevara. Avellaneda 501 - Barrio Carlos Pellegrini Alta Gracia. Tel.: 03547-428579.

–La Pastera, Museo del Che. Rudecindo Roca y Sarmiento. Tel. (5402972) 41-1994.info@lapasteramuseoche.org.ar www.lapastera museoche.org.ar

–Existe una tercera casa del Che, en Misiones, en el verde paisaje de Carataguay, donde su padre tenía plantaciones de yerba mate. Ernesto Guevara Lynch, el padre del Che, construyó en Carataguay una casa sobre pilotes que aún está en pie y forma parte de una reserva provincial, con varios senderos y lugares de interpretación.

Noticiero

Libro de recetas muy andaluz

La Junta de Andalucía presentó en Buenos Aires el libro *Más que Tapas*, con treinta recetas inéditas de los mejores chefs del mundo que reflejan el sabor de esa región española. Se trata de una iniciativa del gobierno andaluz a través de Extenda, la agencia regional de promoción exterior, que tiene oficinas en Buenos Aires. La Argentina fue el país elegido para iniciar la gira de promoción mundial del libro, editado en español e inglés y prologado por Ferrán Adría, responsable de El Bulli, considerado "el mejor cocinero del mundo" y a quien se conoce como "el alquimista de la cocina". Para los treinta cocineros, la única condición fue que la base de sus recetas fuera alguno de los productos agroalimentarios andaluces, como el aceite de oliva, los arroces de las marismas del Guadalquivir, las aceitunas, pescados como el atún, carnes de esturión y caviar, y vinos, vinagres y brandy. Un tercio de la producción mundial de aceite de oliva tiene su origen en Andalucía, región del sur español que también es el mayor productor de aceitunas de mesa.

Mardel y Córdoba, las preferidas

Según un estudio de mercado, que comparó los valores de hoteles, departamentos, gastronomía y entretenimiento entre ocho diferentes destinos vacacionales, Mar del Plata es considerada por la gente como la ciudad que reúne la mejor combinación de precios, servicios y bellezas naturales. Córdoba, por su parte, resultó segunda en las preferencias de los argentinos. El relevamiento, realizado este mes por la consultora Management & Fit, compara los precios de Mar del Plata, Córdoba, Mendoza, Bariloche, Cariló, Buenos Aires, Río de Janeiro (Brasil) y Punta del Este (Uruguay) y destaca que Mar del Plata, Córdoba y Bariloche, en ese orden, son los destinos nacionales más elegidos, reconocidos como los mejores a la hora de reunir belleza, servicios y buenos precios.



GRAN BRETAÑA *En Southampton, Belfast y Nueva York*

Recordando al “Titanic”

El puerto de Southampton, en el sur de Inglaterra, reconstruirá una réplica del “Titanic”, el legendario barco que aquí zarpó para su primer y último viaje. Y en Belfast, Irlanda del Norte, se realiza un tour por los astilleros donde se construyó la nave. Entretanto, también Nueva York, del otro lado del Atlántico, recuerda el fatídico naufragio.

POR GRACIELA CUTULI

Southampton, como Buenos Aires, tiene “un puerto en la puerta”, pero no se empeña en darle la espalda: desde hace siglos, la ciudad vive del comercio marítimo –es el principal puerto de comercio de mercaderías en el canal de la Mancha– y el turismo de lujo, ayer con los transatlánticos y hoy con los cruceros. Quien se pare en los muelles tal vez tenga la suerte de ver zarpar al “Queen Mary 2”, o al “Queen Elizabeth 2”, que está a punto de terminar su vida útil para convertirse en un hotel flotante en Dubai. Sin embargo, su hijo más famoso no se puede ver: su historia, que empezó gloriosa, terminó en tragedia. Es el “Titanic”, el gigante de los mares, que un día de abril de 1912 se hundió para siempre en las aguas del Atlántico norte. Sin embargo, Southampton está dispuesta a conmemorar el centenario del desastre construyendo una réplica del barco, que estará lista para abril de 2012, gracias a una inversión de 30 millones de dólares. Dada la crisis global (y el alto requerimiento de fondos que tendrán también los Juegos Olímpicos de 2012 en Londres), la última palabra se dirá el próximo enero, pero ya fueron presentados los planos y maquetas del proyecto, que se levantará en el Southampton Heritage Centre. Allí los turistas podrán experimentar las sensaciones de la vida a bordo, pero también el devastador impacto que el naufragio causó a las víctimas del “Titanic” y sus familias, muchas de ellas oriundas de la propia Southampton.

“TITANIC TOUR” Entretanto el puerto –que también fue punto de partida de los Padres Peregrinos hacia Estados Unidos en 1623, a bordo del “Mayflower”– conserva numerosos lugares relacionados con la historia del barco de la White Star Line que fue el más grande y lujoso de su tiempo, pero también el más fatídico.

El “Titanic Tour” pasa por el edificio de Oakley and Watling, el proveedor de frutas y verduras de primera clase desde cuya sede, en High Street, salían las provisiones frescas para los barcos que emprendían el cruce del Atlántico; el memorial del “Titanic” en la Hollyrood Church, del siglo XIV, que fue prácticamente destruida durante los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial; la Seaman’s House, donde se alojaba a los huérfanos de Southampton, muchos de los cuales eran enviados como tripulantes al mar. En ese edificio, sobre la Oxford Street, que hoy alberga al Ejército de Salvación, vivieron 17 de los tripulantes del barco. Muchos de ellos solían tomarse unos tragos en The Grapes, un pub de Oxford Street, justo antes de la partida del barco del Ocean Dock (antiguamente el White Star Dock), expresamente construido para albergar los grandes transatlánticos que, como el “Olympic”, el “Britannic” y el “Titanic”, eran la flor en el ojal de la compañía naviera.

No demasiado lejos, en Albert Road, el Atlantic Hotel era conocido como la “Casa de los emigrantes”, ya que allí se alojaban muchos de los pasajeros que emprendían el viaje no por ansias de placer sino en la última clase, la de los emigrantes que dejaban el puerto británico en busca de las ilusiones de América, la nueva tierra prometida. Los pasajeros de primera clase, en cambio, se alojaban en el ex South Western Hotel, un establecimiento de lujo ahora convertido en modernos (y también lujosos) departamentos. Allí estuvieron, antes de la partida del “Titanic”, Bruce Ismay, director de la White Star Line, y el jefe de diseño del barco, Thomas Andrews. Lo que queda de la aventura del “Titanic” se puede conocer en el Southampton’s Maritime Museum, abierto en el mismo año del naufragio, y donde se conservan numerosos objetos relacionados con el transatlántico y su triste destino.

Britain on View



El memorial a las víctimas del “Titanic” en Southampton, desde donde partió la nave.

EN ASTILLEROS IRLANDESES También en Belfast, en Irlanda del Norte, se puede seguir la “Titanic Trail”, que recuerda que el barco fue construido en los astilleros de esta ciudad, así como sus barcos hermanos, el “Britannic” y el “Olympic”. Uno de los puntos fuertes del itinerario es el Titanic’s Dock y la contigua Pump-House, sede de las operaciones de Harland & Wolffs durante la construcción de los transatlánticos, que dan una idea precisa de las enormes dimensiones de la embarcación hundida en 1912. Además se pueden ver las pasarelas especiales levantadas para el lanzamiento de los barcos al agua: alguna vez estas pasarelas, hoy perfectamente preservadas tras funcionar hasta los años ’60, estuvieron entre el “Olympic” y el “Titanic”, cuando los barcos se encontraban uno junto otro en proceso de construcción. Y para vivirlo con más realismo, se puede realizar el “Titanic Tour” de Belfast junto a algunos descendientes de la tripulación, que organizan visitas especiales.

DEL OTRO LADO DEL ATLANTICO La historia del “Titanic” también tiene otro lado, y es el que se encuentra en la ciudad que debió ser su puerto de llegada, Nueva York. El barco debía amarrar en el muelle de la White Star Line, sobre el río Hudson, del lado oeste de Manhattan: en aquel entonces, una nueva serie de construcciones de granito rosa diseñada por los mismos arquitectos que levantaron la célebre Estación Central había reemplazado a las antiguas estructuras del “waterfront” neoyorquino: la mayoría de los pasajeros del “Titanic” nunca llegaron a verlas. Fue aquí donde se reunió una multitud ansiosa y desesperada, apenas se supo del desastre, en busca de noticias sobre sus familiares y amigos. Recién el 20 de abril, cinco días después del naufragio, 675 pasajeros del barco hundido, rescatados por el “Carpathia”, de la línea Cunard, llegaron a estos muelles. Varios de los sobrevivientes de la tripulación fueron llevados a pocas cuadras de distancia, al antiguo Seaman’s Institute (hoy convertido en el Hotel Riverview), en la esquina de Jane y West Street, sobre el río Hudson.

Nueva York conserva además varios monumentos en homenaje a las víctimas del “Titanic”: algunos son colectivos, como el Titanic Memorial Lighthouse, un faro conmemorativo levantado gracias a una suscripción pública en 1913, que hoy se encuentra en Water Street y Fulton, sobre el área turística de South Street Seaport (del otro lado del río Hudson respecto de los muelles donde debía amarrar el transatlántico), y el Wireless Operator Memorial, una estela de granito en homenaje a los telegrafistas muertos en el naufragio, que se puede ver en Battery Park, de donde zarpan los ferries hacia la Estatua de la Libertad. Una inscripción especial recuerda a Jack Phillips, probablemente quien lanzó el último SOS a bordo del “Titanic”, en la madrugada del 15 de abril de 1912. En otro barrio de la ciudad, en las calles 106 y Broadway, tienen un monumento especial Isadore e Ida Straus: el matrimonio murió a bordo del “Titanic”, unido, cuando la mujer –casada durante décadas con el millonario dueño de varias tiendas en Nueva York– se negó a abandonar a su marido, y prefirió esperar el final junto a él en la cubierta del barco.

EL “BRITANNIC” SUBMARINO

De la flota de la White Star Line, también el “Britannic” tuvo un destino trágico: la nave se hundió en las aguas territoriales griegas durante la Primera Guerra Mundial. A partir del año próximo, los turistas podrán embarcarse en un sumergible de la fundación inglesa que tiene los derechos sobre el barco naufragado, y descubrir los restos del “Britannic” a 120 metros de profundidad, junto a la isla de Kea. El barco, que se hundió el 21 de noviembre de 1916, debía llamarse “Gigantic”, pero la experiencia del “Titanic” finalmente aconsejó que se le cambiara el nombre. En 1974, Jacques Cousteau realizó la primera exploración submarina y descubrió que la mayor parte de la embarcación, que funcionaba como nave hospital, está intacta. Según está previsto, habrá cuatro descensos diarios durante ocho meses al año, y costará 300 euros sumarse a la expedición.